



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Perspectivas de estudiantes normalistas sobre los entornos virtuales de aprendizaje

Heidi Sacnicté Robles Tarazón

Docente/ Maestría

robles.tarazon.heidi.sacnicte@enesonora.edu.mx

Andrea Fernanda Valenzuela Rivera

Estudiante

andrea_valenzuela25@outlook.es

Rosa Guadalupe Ibáñez Marín

Docente/Maestría

rosita.ibanez@enesonora.edu.mx

Área temática 18. Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: Educación virtual.

Tipo de ponencia: Reporte de investigación parcial.



Resumen

El presente estudio de tipo cualitativo, describe las concepciones que tienen los estudiantes de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora “Prof. Jesús Manuel Bustamante Mungarro” (ByCENES), en cuanto al trabajo que se realiza en el ambiente de aprendizaje virtual que experimentan en los distintos cursos que oferta la institución educativa. Con el objetivo de conocer sus percepciones, se aplicó un cuestionario a 70 participantes, intentando hacer una comparación entre los puntos de vista de los discentes de segundo, con respecto a los de sexto y octavo semestre; quienes ya tienen variadas experiencias con esta modalidad. Se utilizó un cuestionario abierto con 10 interrogantes como instrumento de investigación, categorizándose los resultados a través del software Atlas.ti7 (en su versión libre). Los resultados arrojan que, tanto los estudiantes de nuevo ingreso, como los que cursan los últimos semestres, tienen grandes problemas con la claridad en las indicaciones, originándose dudas constantes y reflejándose en complicaciones para la comprensión de los contenidos.

Palabras clave: Educación, aprendizaje, entorno virtual.

Introducción

De manera constante, la educación se enfrenta a varios desafíos y, por ende, las escuelas formadoras de docentes también lo hacen. Uno de los retos que en los últimos años se ha buscado resolver en la institución en la que se realizó este estudio, es la atención a una necesidad imperante que, desde la Ley General de Educación (2019) se establece, emitiendo que las autoridades educativas deben “dar a conocer y, en su caso, fomentar diversas opciones educativas, como la educación abierta y a distancia, mediante el aprovechamiento de las plataformas digitales, la televisión educativa y las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital” (p. 4).

Con base en lo anterior y, ante la necesidad de egresar docentes con una formación integral, la ByCENES ha dedicado algunos espacios para cursos virtuales en atención de sus estudiantes, buscando con ello la flexibilidad del currículo, la optimización del espacio y el tiempo, así como la diversificación en la oferta de cursos, favoreciendo las competencias genéricas que, tanto el Plan de estudios 2012 como el Plan 2018 de las licenciaturas en Educación Primaria y Preescolar, se proponen favorecer, entre ellas: el empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), el desarrollando de habilidades digitales, el uso crítico y seguro de las tecnologías y la participación en comunidades de trabajo y redes de colaboración por medio del uso de la tecnología.

Partiendo de los aspectos mencionados en las líneas anteriores, es que se planteó la necesidad de conocer la perspectiva de los jóvenes normalistas acerca de su experiencia con los cursos virtuales de aprendizaje, cuestionándolos acerca de ¿Cómo se sienten con el trabajo en esta modalidad?, las ventajas y desventajas que identifican, así como las ideas de mejora que proponen; intentando recopilar, primeramente, la postura de los discentes del primer semestre, quienes apenas incursionan en esta modalidad, haciendo una comparación con las opiniones obtenidas por los alumnos del tercer (quinto semestre) y cuarto año (octavo semestre).

Desarrollo

Para dar a conocer sobre la importancia que los Ambientes de aprendizaje representan en los estudiantes, Carpio (2015) menciona que este “espacio del aula o llamado también espacio de aprendizaje, es considerado un educador más, ya que no solo sus características físicas lo determinan, sino todos los procesos que se desarrollan en él” (p. 9). Para el autor, este medio educativo es uno de los aspectos más importantes en la formación de un estudiante, ya que es un entorno que le permite ser gestor de su propio aprendizaje, posibilitándole la promoción de sus potencialidades, así como la autonomía y la gestión de espacios y tiempos. De allí la relevancia en su atención y diseño.

Vite (como se citó en Inzunza & Hernández, 2018) menciona que el ambiente educativo corresponde al espacio en donde se desarrollan las actividades de aprendizaje, el cual puede ser de tres tipos: áulico, real y virtual. En el

primero, las actividades se desenvuelven en el salón de clases; el ambiente real, se refiere a escenarios donde se puedan constatar la aplicación de los conocimientos y habilidades adquiridas; mientras que los ambientes virtuales, son los que se crean mediante el uso de las TIC, con la finalidad de proporcionarles ciertas facilidades en su proceso de adquisición de conocimientos.

En los últimos años, y en especial en el 2020 y 2021, se ha visto cómo la cultura electrónica ha estado incidiendo en las formas de pensar, enseñar, aprender y educar, transformando las destrezas, habilidades, competencias y estilos de vida de las generaciones actuales que, a su vez, demandan formas nuevas del saber hacer (Quintero, Munévar & Álvarez, 2009). A consecuencia de ello, las instituciones de educación superior, han ampliado su oferta educativa, incluyendo entre sus opciones, la educación virtual. Sin duda, son distintas las posturas con relación a esta modalidad, sin embargo, son innegables los beneficios que brinda, y a su vez, lo que demandan para el logro de una educación de calidad.

De acuerdo con la teoría constructivista, el aprendizaje es construido activa e internamente por el aprendiz, en el que este interpreta y edifica su aprendizaje de acuerdo con sus percepciones y experiencias, tanto físicas, como sociales y culturales (Piaget, como se citó en Torres & Inciarte, 2005). De la misma manera, Serrano y Pons (2011) establecen que “el proceso de construcción de los conocimientos es un proceso individual que tiene lugar en la mente de las personas, que es donde se encuentran almacenadas sus representaciones del mundo” (p. 6), destacando con ello, una vez más, que el aprendizaje es un proceso interno que consiste en relacionar la nueva información con las representaciones o esquemas que este ya conocía, permitiendo con que el aprendizaje se considere significativo (Ausubel, 1983, como se citó en Salazar, 2003).

Partiendo de lo anterior, Vygotsky propone el constructivismo social, señalando que el individuo es el resultado de un proceso histórico-social, en el que el lenguaje y las interacciones comunicativas entre las personas desempeñan un papel fundamental en la construcción del aprendizaje (Ledesma, 2014); situaciones y relaciones que se viven en un salón de clases.

Cada uno de estos procesos es posible identificarlos en la educación virtual, aunque de manera distinta a la que comúnmente se presenta en la historia educativa de un individuo, pues desde que ingresa a una institución escolar, en sus primeros años de vida, sus experiencias académicas se basan en relaciones e interacciones frente a frente, tanto con sus docentes como con sus compañeros de grupo, de ahí la importancia de identificar percepciones, experiencias y propuestas para una modalidad que, poco a poco, se va incrementando en las Instituciones de educación superior y en otros niveles educativos.

Identificándose como una temática actual importante de indagar, es que algunos investigadores se han dado a la tarea de desarrollar estudios relacionados con ello, uno de estos es el titulado Las TIC en la educación: nuevos ambientes de aprendizaje para la interacción educativa, realizado por Pérez y Telleria en el año 2012, en la Universidad de los Andes en Venezuela. Este trabajo es un estudio de corte cualitativo que tiene como objetivo, el describir las dinámicas suscitadas en el ambiente virtual de aprendizaje, con un grupo de estudiantes

de posgrado de esa misma universidad, además de analizar la proyección del diseño pedagógico para atender su realidad educacional. Entre los resultados centrales se destaca que, para entender desde estos nuevos escenarios la situación pedagógica mediada por las TIC como parte de esta cultura, hace falta acercar la mirada reflexiva sobre el valor de la comunicación e interacción en el encuentro educativo, tanto presencial como virtual.

Una investigación más realizada en este ámbito, es la efectuada por Hernández (2015) en la ciudad de México, la cual fue titulada como Experiencias de alfabetización informativa en ambientes virtuales de aprendizaje, bajo una metodología mixta. En esta investigación se plantea la interrogante ¿Qué se necesita para implementar ambientes de trabajo virtual que propicien la promoción de la alfabetización informativa?, tendiendo como resultado que, el promover en los individuos un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento y actitudes, le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información, además de suscitar el aprendizaje autónomo.

Metodología. El presente trabajo de investigación, se efectuó como un estudio de corte cualitativo que, según Hernández, Fernández y Baptista (2014), se elige al buscar la comprensión de ciertos fenómenos desde el punto de vista de los participantes, en un determinado ambiente natural; este enfoque de investigación se fundamenta en perspectivas constructivistas, destacando los resultados de experiencias individuales, sociales e históricamente construidos (Guzmán & Alvarado, 2009).

Al ser de tipo exploratorio y descriptivo “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (Hernández et al., 2014, p. 119). Para complementar lo anteriormente expuesto, Ander-Egg (2011) señala que este tipo de estudios sirven para indagar la forma en la que se manifiesta un fenómeno, permitiendo detallar los diferentes elementos y su interrelación.

La información utilizada se recabó a través de un cuestionario de tipo abierto, formulado por integrantes del Cuerpo Académico de la ByCENES, realizando una validación teórica del mismo a validez de expertos, que, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) “se refiere al grado en que aparentemente un instrumento mide la variable en cuestión de acuerdo con voces calificadas (p. 235). Los cuestionarios se enviaron a través de la aplicación WhatsApp durante los primeros días del mes de enero del 2020, aplicándose a 70 estudiantes de entre 17 y 24 años de edad, de los cuales: 37 son de segundo semestre (33 del género femenino y cuatro del masculino); 22 del sexto semestre (20 mujeres y dos hombres) y 11 del octavo semestre (todas del género femenino).

El instrumento utilizado se integra con diez interrogantes, de las cuales se utilizaron cuatro para el presente estudio. Esto con el objetivo de identificar las principales perspectivas que se tienen con relación a la educación virtual, buscando hacerse una comparación entre los discentes que recién ingresan y aquellos que ya tiene más experiencia en el área.

Para el estudio de las respuestas obtenidas se realizó un proceso de codificación abierta, que de acuerdo con Strauss y Corbin (2002), este tipo de análisis permite trabajar los datos de forma dinámica, lográndose,

a través de ello, la identificación de sus propiedades. Se plantearon cuatro fases según Pizarro (2000): 1) se realiza la segmentación del texto; 2) se lleva a cabo la identificación de temas clave; 3) se aborda el marco explicativo y 4) se valida el marco (dialéctica, teoría y datos). Todo lo anterior se llevó a través del Software Atlas.ti7, mismo que permite categorizar los datos y estructurar los resultados en Unidades Hermenéuticas (UH) y en redes de información.

Resultados. Con respecto a la primera pregunta de investigación, 17 de los 37 participantes de segundo semestre (Ver Figura 1), expresaron su gusto por el trabajo virtual, mencionando como razones principales, el favorecimiento en el desarrollo de las habilidades digitales, así como en la organización del tiempo, entre otros aspectos.

Diez estudiantes señalaron que no del todo están de acuerdo con esta modalidad, pues consideran más complicado comprender los temas por este medio, a razón de que algunos de los cursos deben de llevarse de manera presencial, debido a la importancia que tienen para la profesión que desempeñarán en un futuro.

De la misma manera, nueve de los 37 participantes, puntualizaron su total desacuerdo con esta modalidad de trabajo, argumentando la complejidad que conlleva la ausencia del docente para interactuar y aclarar dudas en lo inmediato, lo que los hace sentir que no aprenden lo necesario y no logran los objetivos establecidos para el curso.

Por otro lado, los resultados obtenidos de aquellos que ya cuentan con una mayor experiencia en el plano del trabajo con plataformas virtuales (sexto y octavo semestre), muestran que, de los 32, solo ocho externaron su gusto por el trabajo en línea, reconociendo la flexibilidad de los mismos, tanto en espacio, como en el tiempo; sin embargo, la gran mayoría de los participantes señalaron su desacuerdo con la modalidad, expresando que consideran que no aprenden mucho por este medio, se les complica esclarecer dudas, claridad en indicaciones, por lo que prefieren las clases presenciales (Ver Figura 2).

Analizando sus posturas, es posible observar cómo tanto los educandos del segundo semestre, como los de sexto y octavo, reconocen la organización como elemento fundamental al trabajar con plataformas virtuales; aun así, es posible observar gran cantidad de ellos que no valora esta modalidad de trabajo, especialmente entre los estudiantes pertenecientes a los últimos semestres.

Otro de los cuestionamientos que se les planteó, fue acerca de las ventajas que estos consideran que adquiere a través del trabajo con plataformas digitales. Por parte de los jóvenes de segundo semestre (Ver Figura 3), sus opiniones se centran, especialmente, en el fortalecimiento que se da hacia el uso de las TIC, así como la flexibilidad en el manejo del tiempo y del espacio, la posibilidad de organización previa y la promoción de la autonomía. Aun cuando la mayoría señala una o algunas ventajas, hubo quien destacó que no es posible identificar ventaja alguna en este tipo de trabajo.

Por otro lado, para los estudiantes pertenecientes a sexto y octavo semestre, la ventaja con mayor reconocimiento, es la facilidad que brinda el trabajo virtual de flexibilizar el manejo del tiempo, posibilitando un mejor aprovechamiento del mismo; además, al igual que los jóvenes de segundo semestre, reconocen la oportunidad en el fortalecimiento de las habilidades digitales, la organización y la comodidad que proporciona. Algunos de ellos identifican el favorecimiento de algunos valores como la responsabilidad y el respeto (Ver Figura 4).

Otro de los aspectos que se indagó, fue con respecto a la perspectiva que tienen los estudiantes acerca de las desventajas que identifican, destacándose, en ambas posturas, la complicación que significa el hecho de manifestar y esclarecer de manera inmediata dudas sobre las indicaciones para la realización de las actividades que se les plantean durante los cursos virtuales; así como la falta de comprensión de algunas de las temáticas abordadas. El punto anterior, lleva al siguiente aspecto que, tanto los estudiantes del primer año como los de los últimos semestres, detectan como una limitante más para su aprendizaje por este medio. Se trata pues de la falta de interacción constante y libre con el docente encargado del curso; puntualizando que esta falta de comunicación, evita el tratamiento de los temas a profundidad, el derecho a réplica y la aclaración de interrogantes, cayendo estos en el desánimo, quienes al final eligen culminar su curso realizando las actividades solo por cumplir, restándole la importancia que se merecen (Ver Figura 5).

Un aspecto más que llama la atención, es que dentro de las desventajas señaladas por dos estudiantes (Ver Figura 6), destacan el reconocimiento de que estos cursos, para llevarse a cabo de la mejor manera, demanda de ellos compromiso y disciplina, de ahí la complejidad de su tratamiento. Además, se identifica como factor negativo, la facilidad para la práctica de la deshonestidad en la entrega de actividades para esta modalidad.

Después de valorar la postura de los estudiantes que llevan clases mediante cursos virtuales, se considera importante conocer las ideas de mejora que estos proponen. Por parte de los alumnos de segundo semestre, se identifica la necesidad del planteamiento de actividades con mayor claridad en las instrucciones, textos de consulta con menor extensión y la diversificación de actividades, buscando con ello, el logro de aprendizajes significativos (Ver Figura 7).

Otro de los aspectos que llama la atención, es la petición de pocos alumnos por quitar los cursos virtuales o agregar sesiones presenciales en los mismos, con el fin de concretar ciertas temáticas.

Por parte de los jóvenes de sexto y octavo semestre es posible apreciar, cómo la mayoría solicita incluir algunas sesiones presenciales dentro de los cursos virtuales, argumentando la necesidad de las mismas para concretar las temáticas abordadas, concordando en ello con los estudiantes del primer año. Otro de los aspectos en los que se identifica concordancia, es en la solicitud de clarificar las instrucciones y en la diversificación de actividades y materiales de consulta (Ver Figura 8).

Conclusiones

La educación, al igual que la sociedad, se mantiene en constantes cambios, de ahí la necesidad de que, tanto organismos, instituciones y actores que inciden en ella, desarrollen mecanismos de transformación y adaptación a las nuevas condiciones a enfrentar y que actualmente estamos viviendo.

Sin embargo, los cambios no siempre son fáciles de asimilar, más aun cuando estos demandan un mayor compromiso, disciplina, autonomía y autorregulación por parte de quien se involucra en ellos, tal es el caso de la educación virtual, en la que el educando, quien había estado inmerso en una dinámica de relación e interacción personal constante, así como cierta dependencia de sus educadores, se ve obligado a cambiar de rol, teniendo que asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje, pues como Bandura (1997) señala, “La autoeficacia académica se refiere a la convicción subjetiva de los individuos, acerca de sus propias capacidades, para poder organizar y ejecutar las acciones requeridas para completar exitosamente una tarea académica” (como se citó en Becerra-González & Reidl, 2015, p.83).

Lo anterior, aunque abrume al estudiante, posibilita en este el desarrollo de ciertas habilidades como lo es la metacognición, que de acuerdo con Flavell (1976) esta se refiere:

Al conocimiento que uno tiene acerca de los propios procesos y productos cognitivos o cualquier otro asunto relacionado con ellos, por ejemplo, las propiedades de la información relevantes para el aprendizaje... a la supervisión activa y consecuente regulación y organización de estos procesos, en relación con los objetos o datos cognitivos sobre los que actúan, normalmente en aras de alguna meta u objetivo concreto (como se citó en Osses & Jaramillo, 2008, p. 191).

Procesos que no son sencillos de realizar pero que, con un trabajo constante y seguimiento puntual de actividades diseñadas de acuerdo a los objetivos planteados, puede ser posible de lograrse.

El éxito en la educación virtual no solo implica un mayor esfuerzo del alumnado, sino también de las instituciones que promueven esta modalidad, ya que demanda atención en cuanto a infraestructura tecnológica, digital y mantenimiento de plataformas, así mismo del personal encargado de dicho mantenimiento; además de los perfiles de los docentes que atienden los cursos que ofrecen, pues no son las mismas necesidades las que presenta un curso virtual, que uno presencial.

Dentro de los resultados obtenidos, algunos de los aspectos más sobresalientes puntualizan la ausencia de claridad en las indicaciones para la realización de actividades, así como la falta de retroalimentación y de comunicación con el docente, factores que afectan la percepción del estudiante sobre su propio aprendizaje, percibiendo que sus conocimientos han sido limitados por este tipo de elementos, de ahí la importancia de seleccionar perfiles docentes con habilidades comunicativas de calidad, conscientes de la importancia de la comunicación efectiva y puntual, el trato amable y la creatividad, enfoque en el diseño de estrategias y selección de materiales de consulta.

Tablas y figuras

Figura 1. Percepción del trabajo virtual de los alumnos de segundo semestre

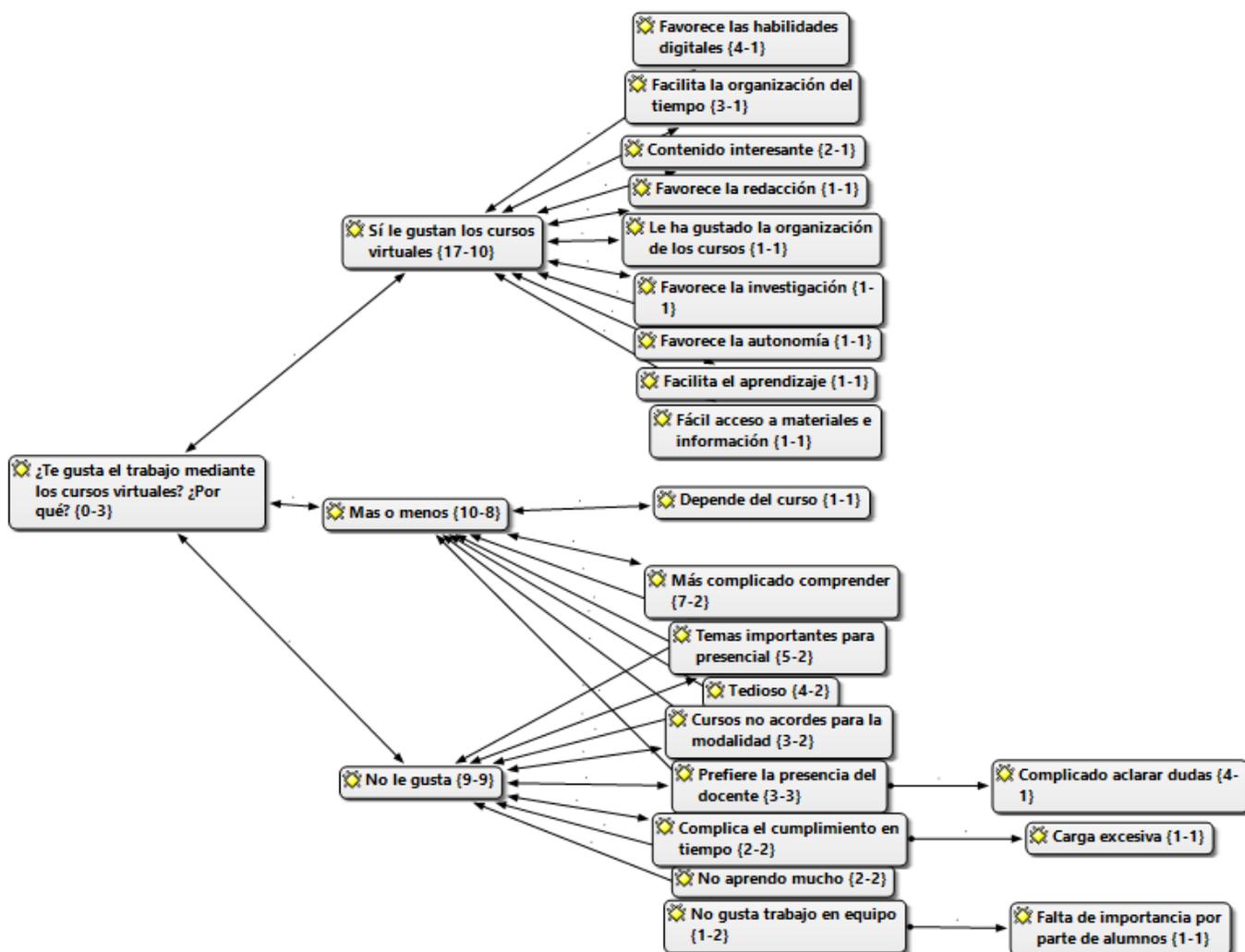


Figura 2 Percepción del trabajo virtual de los alumnos de sexto y octavo semestre

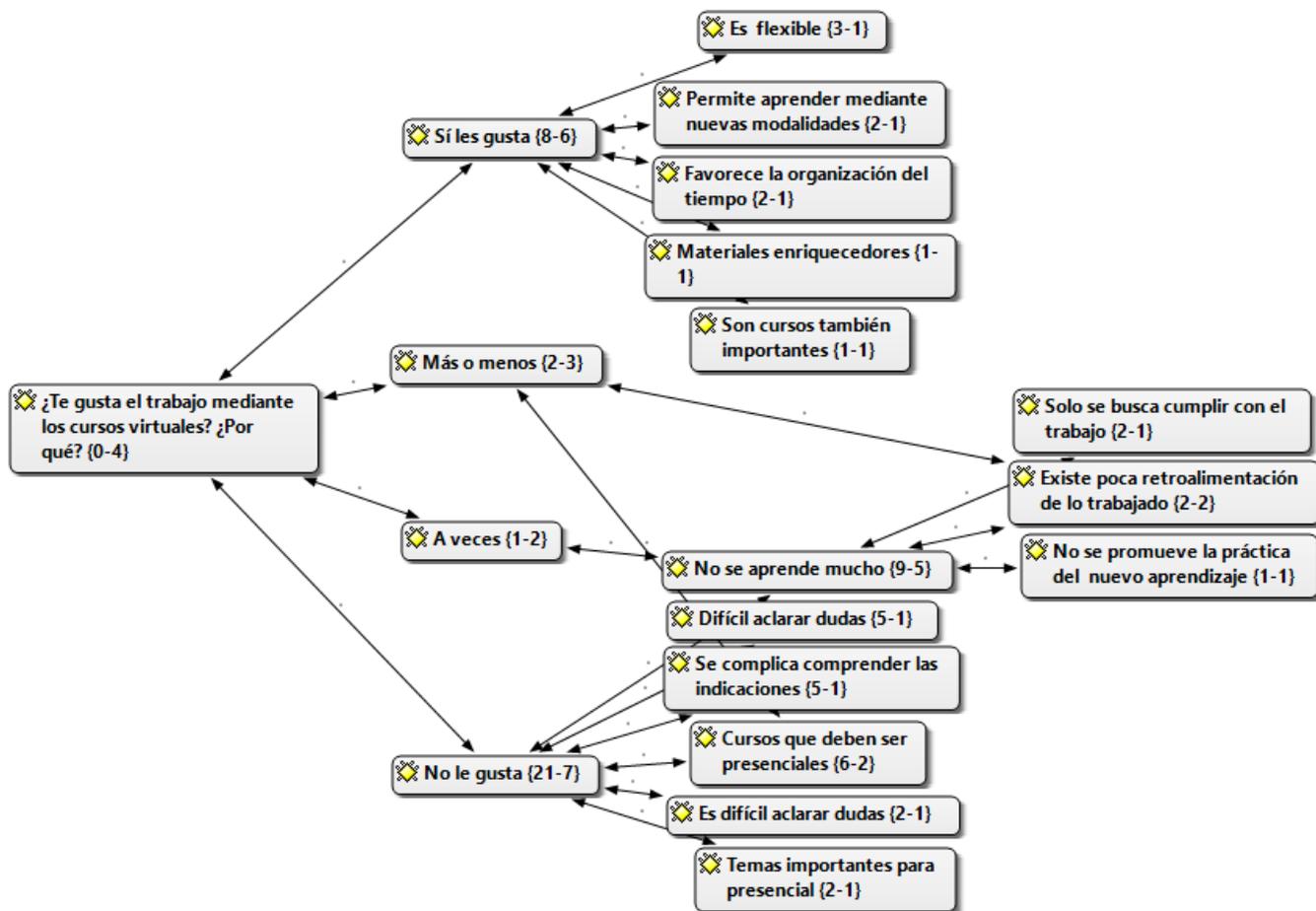


Figura 3. Ventajas identificadas por estudiantes de segundo semestre, del trabajo con entornos virtuales

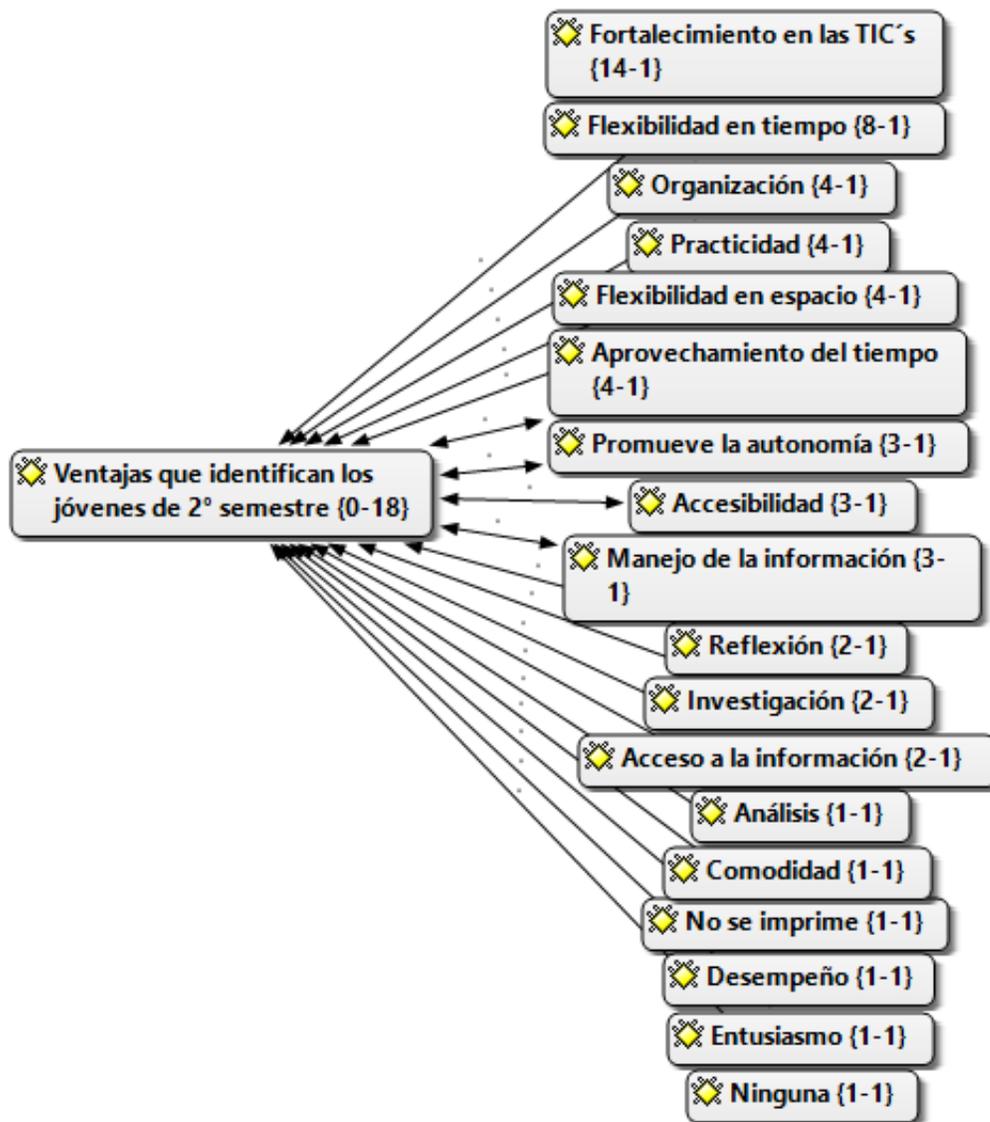


Figura 4. Ventajas identificadas por estudiantes de sexto y octavo semestre, del trabajo con entornos virtuales

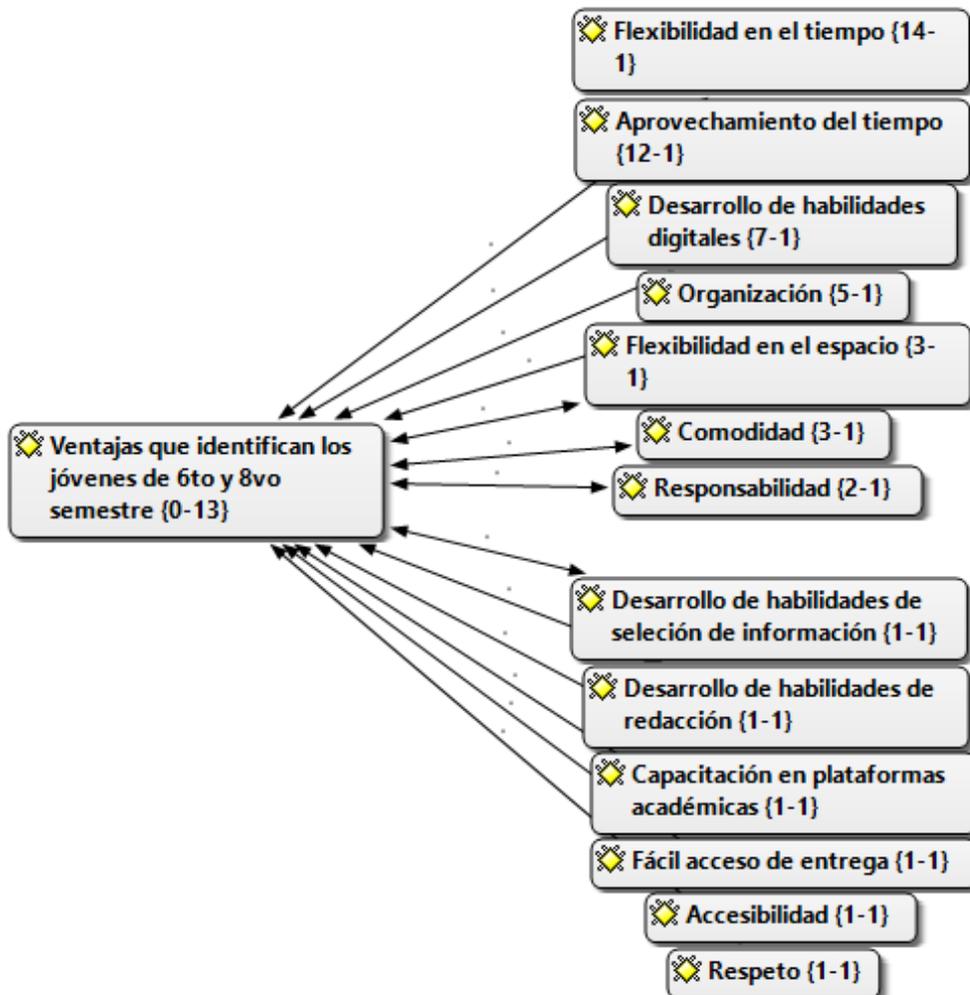


Figura 5. Desventajas identificadas por estudiantes de segundo semestre, del trabajo con entornos virtuales

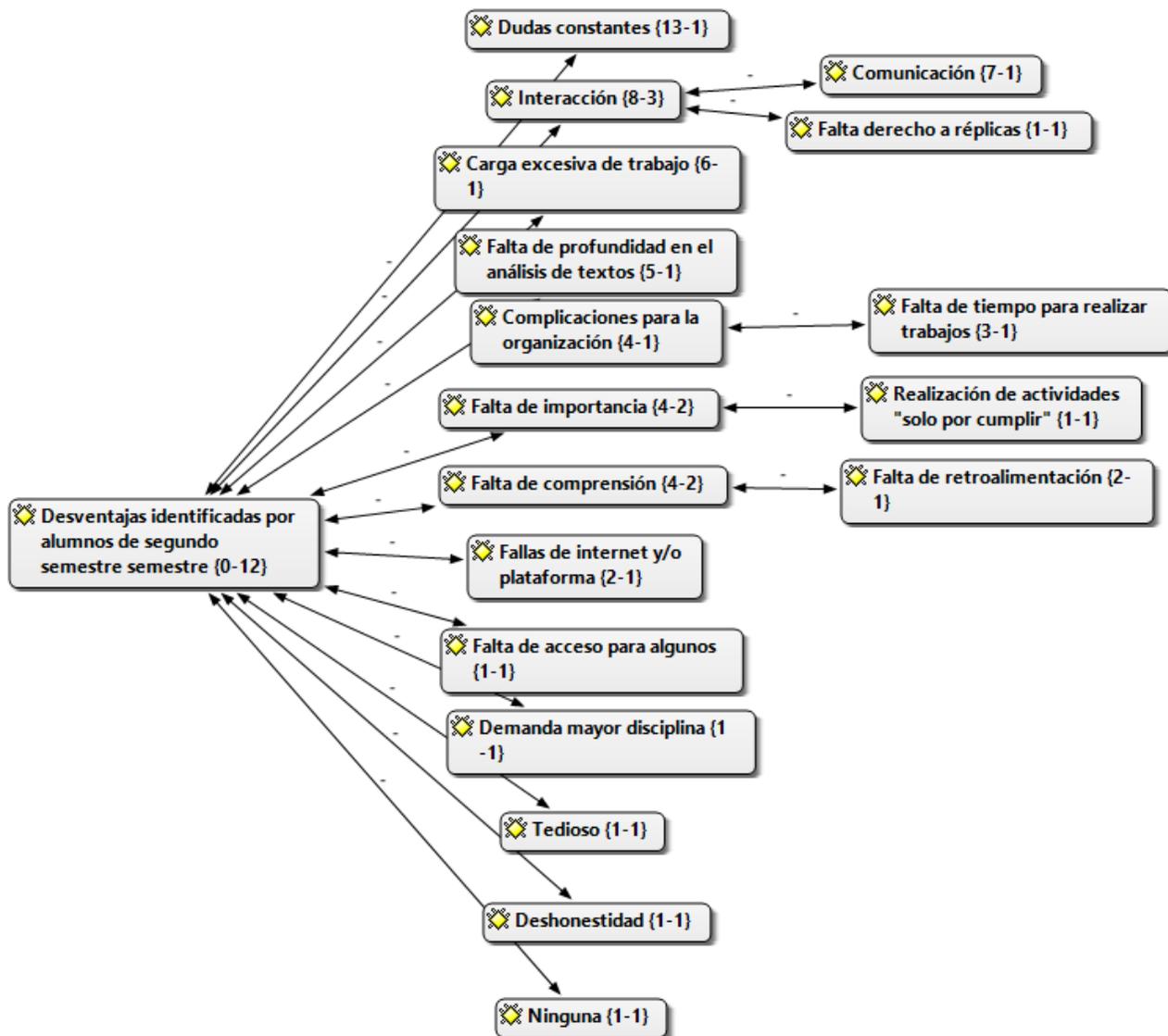


Figura 6. Desventajas identificadas por estudiantes de sexto y octavo semestres, del trabajo con entornos virtuales

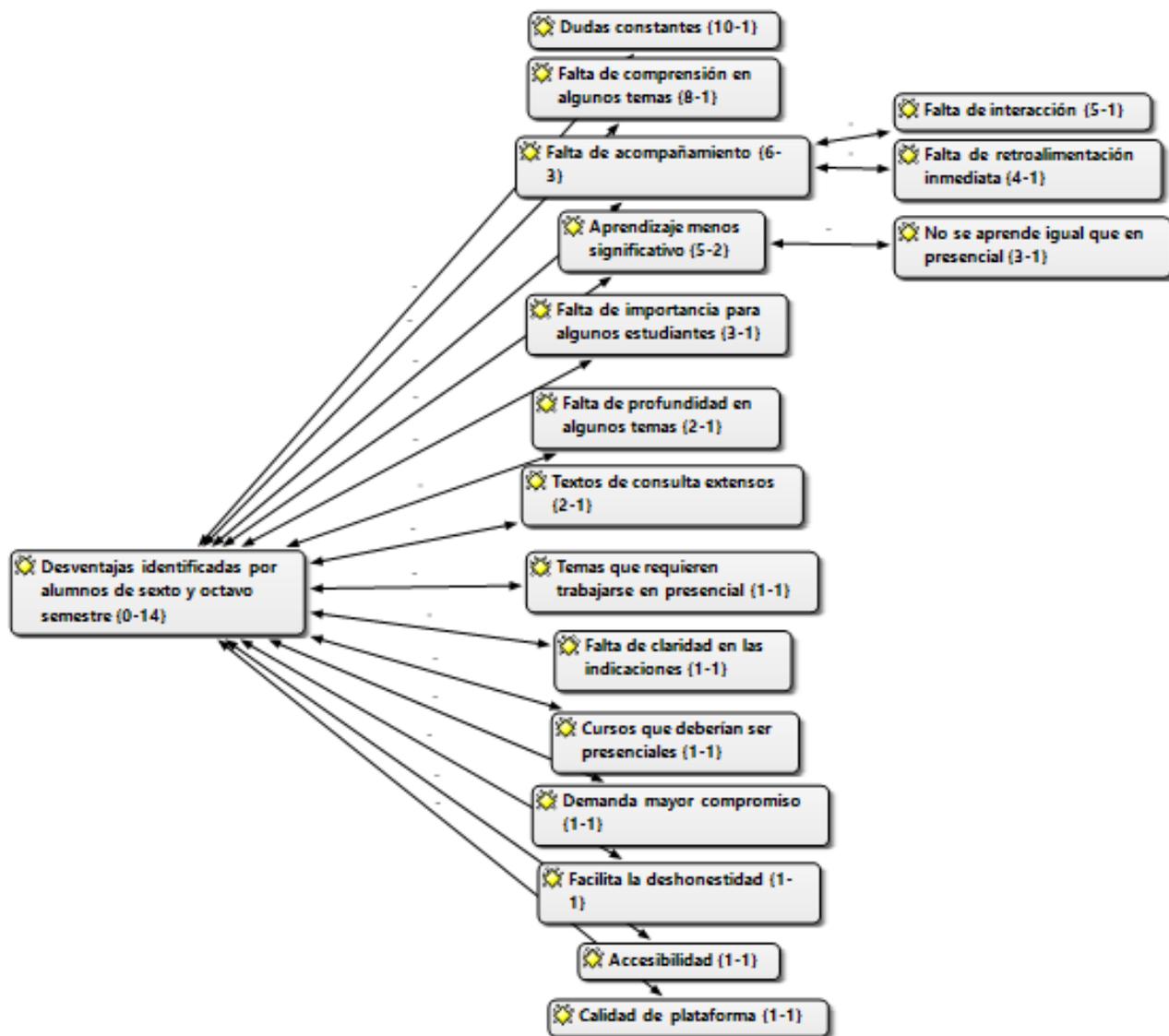


Figura 7. Propuestas de estudiantes de segundo semestre para el trabajo con entornos virtuales

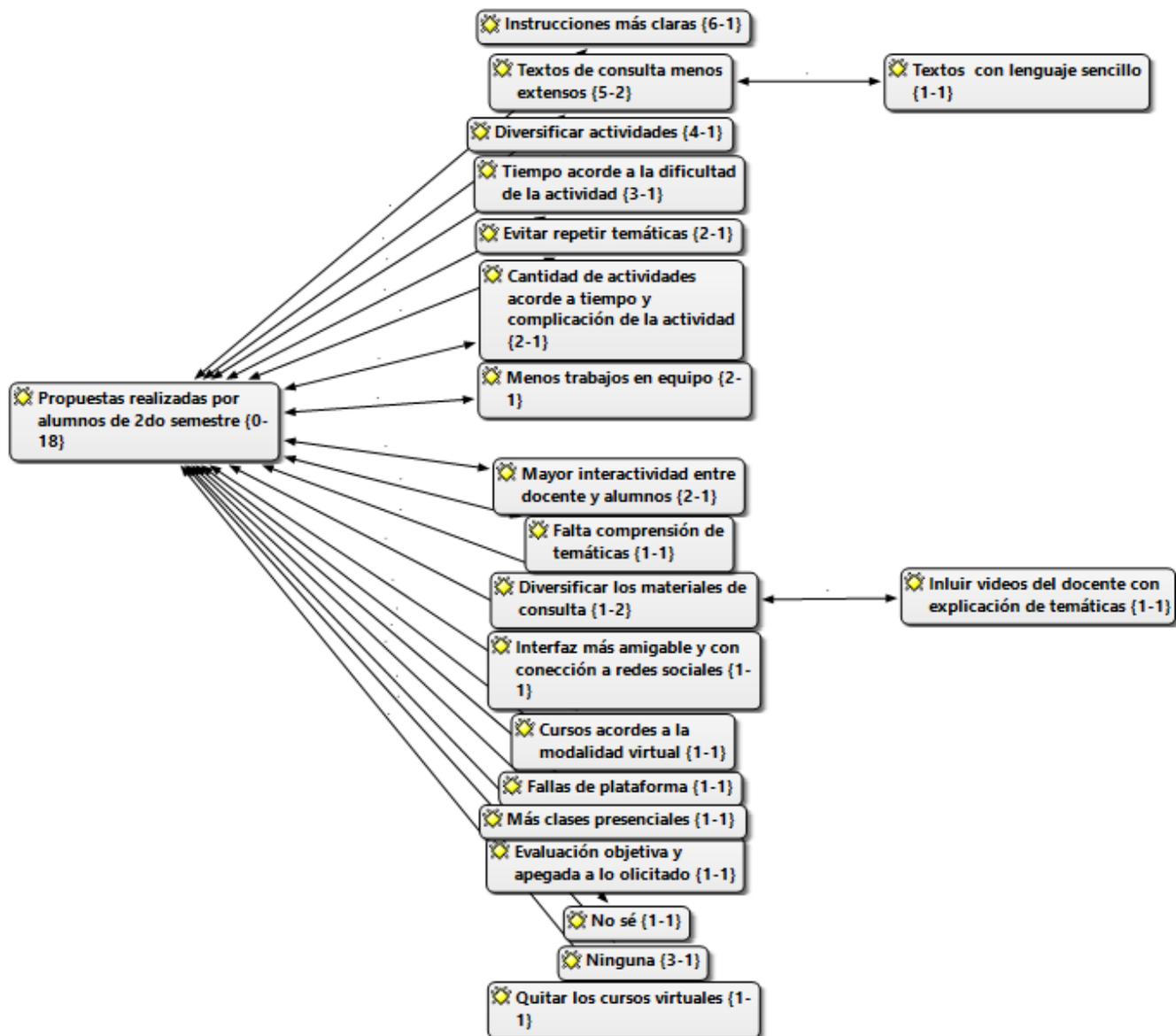
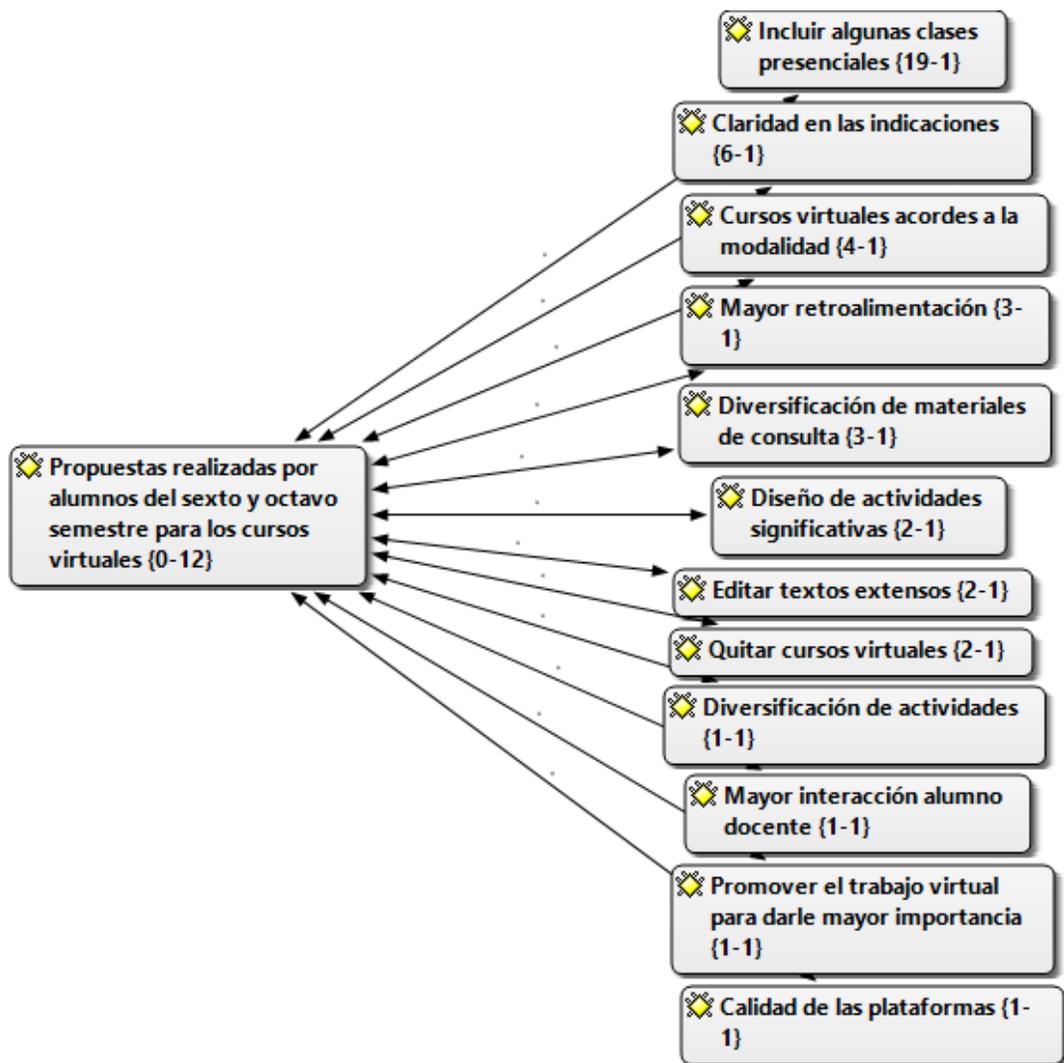


Figura 8. Propuestas de estudiantes de sexto y octavo semestre para el trabajo con entornos virtuales



Referencias

- Ander Egg, E. (2011). *Aprender a investigar. Nociones básicas para la investigación social*. Argentina: Editorial Brujas. Recuperado de: <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Aprender-a-investigar-nociones-basicas-Ander-Egg-Ezequiel-2011.pdf.pdf>
- Becerra-González, C. & Reidl, L. (2015). *Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v17n3/v17n3a6.pdf>
- Carpio, S. (2015). *Pensar el espacio de aprendizaje: análisis de la función y uso del espacio de un aula* (Tesis de maestría). Facultad de Ciencias de la Educación, Barcelona, España. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2017/hdl_2072_273658/stephanie_milagros_del_carpio_ayala_tfm.pdf

- Guzmán, A & Alvarado, J. (2009). *Fases y operaciones metodológicas en la investigación educativa*. México. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/292377413/Investigacion-Educativa-Guzman-y-Alvarado-2009>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc-Graw Hill Interamericana. México. DF. Recuperado de: <http://metodos-comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/219/2014/04/Hernandez-Sampieri-Cap-1.pdf>
- Hernández, S. (2015). *Experiencias de alfabetización informativa en ambientes virtuales de aprendizaje*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado a partir de: <http://www.redalyc.org/jatsRepo/161/16144489002/index.html>
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Inzunza, S. & Hernández, S. (2018) *Proceso de integración y uso pedagógico de las TIC en los centros educativos. Cartografía conceptual*. México. Recuperado de: <http://ciinsev.com/portal/modulo/revistas/2017-2018/primeraEdicion/REVISTA4/00.pdf>
- Ledesma, M. (2014). *Análisis de la Teoría de Vygotsky para la Reconstrucción de la Inteligencia Social*. Ecuador: Editorial Universitaria Católica (EDÚNICA).
- Ley General de Educación (2019). Artículo 9. México. Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGE_300919.pdf
- Osses, S. & Jaramillo, S. (2008). *Metacognición: un camino para aprender a aprender*. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v34n1/art11.pdf>
- Pérez, M. & Tellería, M. (2012). Las TIC en la educación: nuevos ambientes de aprendizaje. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*. Mérida-Venezuela.
- Pizarro, A. (2000). *El análisis de estudios cualitativo*. Recuperado de: <http://www.unidadocentemfyclasspalmas.org.es/resources/4+Aten+Primaria+2000.+Analisis+de+Estudios+Cualitativos.pdf>
- Quintero, J., Munévar, F. & Álvarez, D. (2009). Ambientes naturales y ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista Colombiana de Educación*, núm. 56, pp.12-37. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635250002>
- Salazar, E. (2003). *Aprendizaje significativo y organización de la enseñanza: un modelo basado en la teoría de Ausubel*. Recuperado de: https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23545w/U5_Aprendizaje%20significativo.pdf
- Secretaría de Educación Pública (2012). *Plan de estudio 2012. Licenciatura en Educación Primaria*. México. Recuperado de: https://www.dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/malla_curricular
- Secretaría de Educación Pública (2018). *Plan de estudios 2018. Licenciatura en Educación Primaria*. México. Recuperado de: <https://www.cevie-dgespe.com/index.php/planes-de-estudios-2018/124>
- Serrano, J. & Pons, R. (2011). *El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación*. REDIE. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S160740412011000100001&script=sci_arttext
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia. Recuperado de: <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Torres, M. & Inciarte, A. (2005). *Aportes de las teorías del aprendizaje al diseño instruccional*. Telos, 7(3). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318837002>